
La cumbre de Panmunjom y el futuro de la península de Corea

Carolina Zaccato⁴

El viernes 27 de abril de 2018 marcó un antes y un después en la historia de la península coreana. Ese día, el líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, cruzó el paralelo 38 para reunirse con su par surcoreano, Moon Jae-in. Era la primera vez que un líder norcoreano ponía pie en territorio de Corea del Sur, desde que la dinastía Kim llegó al poder, hace ya más de 65 años.

El encuentro tuvo lugar en la denominada “Casa de la Paz”, en la ciudad de Panmunjom, ubicada en el epicentro de lo que se conoce como la “zona desmilitarizada” que separa Corea del Norte de Corea del Sur. Esta ciudad, conocida también como la zona de tregua, fue la sede del armisticio de la Guerra de Corea (1950-1953). Desde entonces, se ha constituido en un sitio de reuniones oficiales, así como también en uno de los principales destinos turísticos del país.

Pese a lo que pareciera indicar su nombre, la zona desmilitarizada es la más fortificada y militarizada del globo. Demarcada por el anteriormente mencionado paralelo 38, recorre una frontera común de casi 260 kilómetros, y se encuentra densamente patrullada a uno y otro lado por los ejércitos de ambos países. En palabras de John Delury, catedrático de la Universidad Yonsei, de Corea del Sur: “el centro de la zona desmilitarizada se siente como un escenario de la Guerra Fría; es muy tenso y hostil” (Delury, 2018). El simbolismo de esta cumbre, entonces, es sumamente importante: al decidir reunirse allí, Moon Jae-in y Kim Jong-un, viajan al epicentro del conflicto de la península coreana en busca de comenzar a recorrer el camino hacia la reconciliación.

Si bien anteriormente habían tenido lugar dos cumbres de primeros mandatarios coreanos, - en los años 2000 y 2007-, ambas habían sido realizadas en la ciudad de Pyongyang, la capital norcoreana. Por este motivo, la visita de Kim Jong-un a Corea del Sur a fines del pasado mes de abril marca un nuevo hito en la relación bilateral, y está cargada de un fuerte contenido simbólico.

Es importante señalar, además, que esta cumbre forma parte de un gradual proceso de construcción de confianza entre ambos países, proceso que se evidenció en febrero pasado, con la participación de la delegación de Corea del Norte en los Juegos Olímpicos de Invierno llevados a cabo en la ciudad surcoreana de PyeongChang. Sobre este punto, cabe destacar asimismo el rol del presidente Moon y su afán de constituir su legado político a través del restablecimiento de las relaciones con Corea del Norte.

Como antecedentes a este proceso, no debe soslayarse la “Sunshine Policy”, esto es, la política de acercamiento de Corea del Sur hacia Corea del Norte, iniciada en 1998 por el entonces presidente surcoreano Kim Dae-Jung; política que llevó a la primera cumbre entre los mandatarios de ambas Coreas, en 2000, y le valió el Premio Nobel de la Paz al premier surcoreano ese mismo año. En cierto sentido, la Política Exterior de Moon respecto a Corea del Norte puede catalogarse como una “nueva sunshine policy” que busca el acercamiento y la construcción de

⁴ Licenciada en Relaciones Internacionales

confianza entre ambos países a través de mejorar la percepción que Corea del Norte tiene respecto a su vecino del sur.

En la cumbre del pasado abril, se firmó la Declaración de Panmunjom para la Paz, Prosperidad y Unificación de la Península Coreana. En ella, los dos países se comprometen a desnuclearizar la península, y a poner un fin formal a la Guerra de Corea -de la cual nunca se ha firmado un tratado de paz, por lo que teóricamente sigue en una etapa de armisticio-. Se comprometen, asimismo, a cesar todos los actos hostiles (aéreos, terrestres y marítimos) a ambos lados de la frontera, a dar comienzo a una serie de reuniones militares bilaterales a partir del mes de mayo del corriente año, a la participación conjunta de las dos Coreas en los Juegos Asiáticos de 2018, y al restablecimiento de las reuniones familiares entre las dos Coreas a partir del 15 de agosto. Más aún, el presidente surcoreano se ha comprometido a devolver la visita que le ha hecho Kim Jong-un, por lo que es esperable un viaje oficial de Moon Jae-in a Corea del Norte en la segunda mitad del año.

Por su parte, el Secretario General de Naciones Unidas, Antõnio Guterres, expresó su beneplácito ante el encuentro y aplaudió la firma de dicha declaración, señalándola como un importante paso hacia la normalización de las relaciones entre los dos estados y la reconciliación entre ambas naciones (Secretaría General de Naciones Unidas, 2018).

A estos avances se le suma la inminente cumbre entre el actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, y el líder norcoreano, Kim Jong-un, reunión que ya tiene fecha y locación pautadas -aunque aún no dadas a conocer públicamente, se estima que el encuentro tendrá lugar a finales del mes de mayo-. Dicha reunión también constituirá un nuevo hito en la historia de Corea del Norte, puesto que marcará el primer encuentro entre un líder norcoreano con un presidente estadounidense en funciones.

No obstante, es importante señalar también que, previo a su encuentro con Kim Jong-un, Donald Trump ya agendó una visita oficial del premier surcoreano, Moon Jae-in, que tendrá lugar en la Casa Blanca el próximo 22 de mayo. Con este gesto, Trump busca demostrar la continuidad de la alianza estratégica entre Estados Unidos y Corea del Sur, alianza que, recordemos, incluye un tratado bilateral de defensa.

En efecto, Estados Unidos tiene desplegadas en territorio surcoreano tropas que ascienden a los 28000 efectivos, así como también el sistema de escudos antimisilísticos THAAD (Terminal High Altitude Area Defense o Terminal de Defensa de Área a Gran Altitud), localizado en la región de Seongju, a sólo 150 kilómetros de la frontera con Corea del Norte. El sistema THAAD permite interceptar y derribar misiles balísticos de corto, mediano y largo alcance; y está pensado para contrarrestar un eventual ataque misilístico -ya sea de tipo convencional o nuclear- desde Corea del Norte.

De lograrse el acuerdo de paz entre las dos Coreas, sin dudas la persistencia de tropas estadounidenses en suelo surcoreano, así como del sistema THAAD, serán importantes temas de fricción entre Washington y Pyongyang. No obstante, Corea del Sur continúa señalando la importancia de la presencia de estas tropas, más allá de la evolución de sus vínculos con su vecino del norte. En efecto, luego de la cumbre del 27 de abril, Moon Jae-in declaró: "Las fuerzas estadounidenses estacionadas en Corea son un asunto de la alianza Corea del Sur y Estados Unidos. No tiene nada que ver con la firma de un tratado de paz [entre Corea del Norte y Corea del Sur]". Estas declaraciones cobran aún más peso si se considera que fueron producidas

en respuesta a las palabras del asesor especial de seguridad surcoreano, Moon Chung-in, tras haber sostenido, en un artículo publicado en la revista estadounidense *Foreign Affairs*, que sería difícil justificar la presencia de tropas estadounidenses luego de la firma de un acuerdo de paz entre las Coreas (Moon, 2018).

Recordemos, además, que Corea del Norte cuenta con capacidad nuclear, incluyendo bombas de hidrógeno, a las que pudo miniaturizar lo suficiente como para colocarlas sobre misiles balísticos intercontinentales, generando una amenaza no solo sobre Corea del Sur, sino también sobre los Estados Unidos y buena parte del globo terráqueo (Zaccato, 2017). Asimismo, dispone también de armas químicas y biológicas, y de un significativo arsenal de armas convencionales. Por último, cabe señalar que Seúl, la capital surcoreana, está localizada a escasos 47 kilómetros de la frontera con Corea del Norte, ubicándola en una situación de alta vulnerabilidad ante un eventual ataque.

Ante este escenario, cabe preguntarse: ¿Cuál es el futuro de la península coreana?, ¿es acertado pensar, como afirma el asesor de seguridad surcoreano Moon Chung-in, que la cumbre de Panmunjom “ha sentado las bases para una paz duradera” (Moon, 2018)?

La idea de un tratado de paz que ponga fin a la Guerra de Corea, luego de casi 70 años de conflicto, y que allane el camino para el restablecimiento de relaciones entre ambos países; así como aquellos ecos esperanzadores que vaticinan un futuro desnuclearizado en la península (llegando incluso a veces a hablarse de reunificación), pueden sonar demasiado optimistas para ser verdad.

Pero también es cierto que la cumbre misma de Panmunjom entre los líderes coreanos, el lenguaje utilizado en el encuentro, un clima de cordialidad y respeto mutuo, una fuerte carga simbólica, y, especialmente, un fraseo que habló de “una nación, un lenguaje, una misma sangre” (Kim Jong-un, citado en Nilsson-Wright, 2018) constituyen, per se, señales más que esperanzadoras. Máxime considerando que, hasta hace muy poco tiempo, el panorama en esa región del globo nos llevaba a pensar en un estallido bélico -e, inclusive, nuclear- cuasi inminente, y de catastróficas consecuencias para ambos pueblos.

Resta aguardar por la cumbre entre Trump y Kim Jong-un para tener más información respecto al futuro de la península coreana. Sin dudas, la desnuclearización de Corea del Norte será una demanda que el presidente Trump lleve a la mesa de discusiones en su reunión con el líder norcoreano. Sobre este tema, Corea del Norte ha empezado a hacer ciertas concesiones, como el terminar de manera unilateral sus ensayos nucleares y misilísticos, así como también cerrar el sitio de Punge-ri, lugar donde el país ha realizado este tipo de pruebas entre los años 2006 y 2017 (Argüello, 2018).

Panmunjom nos ha dejado numerosas razones para ser optimistas respecto al futuro de las relaciones en la península coreana. No obstante, a la hora de analizar eventos de política internacional, la prudencia y los recelos mutuos juegan siempre un rol fundamental, y el caso bajo análisis ciertamente no es la excepción a la regla.

Bibliografía y fuentes

Argüello, Irma (2018), “Mitín en Corea del Centro”, en revista Noticias, 5 de mayo de 2018, páginas 102-105.

Nilsson-Wright, John (2018), "Koreas summit: Will historic talks lead to lasting peace?". en BBC, 28 de abril de 2018. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-asia-43932032>. Consultado por última vez el 1 de mayo de 2018.

Council on Foreign Relations (2017), Global Conflict Tracker, "North Korea Crisis". Disponible en: <https://www.cfr.org/interactives/global-conflict-tracker#!/conflict/north-korea-crisis>. Consultado por última vez el 3 de mayo de 2018.

Moon, Chung-in (2018), "A Real Path to Peace on the Korean Peninsula: The Progress and Promise of the Moon-Kim Summit", en Foreign Affairs, 30 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/north-korea/2018-04-30/real-path-peace-korean-peninsula>. Consultado por última vez el 7 de mayo de 2018.

Rensselaer, Lee y William Severe (2018), "Washington Must Rethink Policy on North Korea", en Foreign Policy Research Institute, 21 de febrero de 2018. Disponible en <https://www.fpri.org/article/2018/02/washington-must-rethink-policy-north-korea/> . Consultado por última vez el 2 de mayo de 2018.

Secretaría General de Naciones Unidas (2018) [Secretario General António Guterres], Declaración "Applauding Historic Inter-Korean Summit, Secretary-General Trusts Parties to Swiftly Implement All Agreed Action towards Peace, Reconciliation", SG/SM/19010-DC/3771, 28 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.un.org/press/en/2018/sgsm19010.doc.htm>. Consultado por última vez el 5 de mayo de 2018.

Zaccato, Carolina (2017), "Washington vs. Pyongyang: La Teoría de los Juegos aplicada a la crisis nuclear de Corea del Norte", en Boletín de Seguridad y Defensa, Nov-Dic 2017, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Disponible en: http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2017/12/plantilla_bno121.pdf